

BIENMERCENARIA PROVINCIAL
DE ALMERIA
ALMERIA

LA EVOLUCIÓN

Semanario defensor de los intereses Regionales

AÑO I

DIRECTOR: FERNANDO MORALES
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 19 de septiembre de 1915

REDACCIÓN: CALLE DE SOTO, 17
SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS.

NÚM. 10

SOBRE ENSEÑANZA

UN PUEBLO SIN ESCUELA

Fieles a nuestro propósito de regeneración y bienestar; siempre bajo la mira de todo aquello que pueda contribuir al mayor desarrollo cultural de nuestro país, hoy nos proponemos tratar uno de los puntos más importantes que a ello tiende: la enseñanza primaria, base fundamental indiscutible sobre que se asienta el porvenir de los pueblos.

Hay dos Reales Decretos (de 6 de mayo y 8 de junio de 1910) que de cumplirse, sacarían a España de la triste condición de exceptuarse de los países civilizados, puesto que sabiamente marcan luminosos derroteros para transformar la labor pedagógica actual de las escuelas, cambiando el viejo y desacreditado molde del sistema unitario, por el racional y fecundo de la graduación.

La falta de locales adecuados y la penuria del erario público, harían imposible de momento la implantación de tan plausible reforma. Mas para conservar una iniciativa tan beneficiosa en vez de comprometerla, desvirtuándola por carencia de dinero, se dictó el R. D. de 25 febrero de 1911, en el que, como se hace constar en su preámbulo, se buscaba el medio de solucionar el problema—*como exigencia perentoria*—, empezando por graduar la enseñanza sin graduar las escuelas, forma superior de organización, que podía ir realizándose lentamente, ya que no con la rapidez que era de desear.

La R. O. del 10 de mayo del mismo año, marca las reglas a que debe sujetarse la graduación, disponiendo así mismo que, tanto los

Inspectores de 1.ª enseñanza como los Maestros, hagan entender a los padres de los niños la conveniencia de la graduación.

No nos explicamos, cómo existiendo esas altas disposiciones de fecha ya remota tan beneficiosamente necesarias, no se haya apenas intentado llevarlas a la práctica en nuestro pueblo, cuando por lo menos, podrían formarse secciones homogéneas independientes que permitirían, a la vez que una labor franca y desembarazada para los maestros haciendo menos penosa su ruda misión, obtener resultados más ventajosos y más sazonados frutos.

Sin blasonar de pedagogos, ni muchísimo menos, en nuestro buen deseo siempre, pretendemos traspasar lo que sólo ven los ojos de la cara, y sin entrar en consideraciones filosóficas, derivadas del proceso evolutivo de las facultades intelectuales del niño, ni tampoco pasar a definir los tres ciclos que comprende (perceptivo, conceptivo y racional), con sus divisiones o grados, pues con ello resultaría que nos elevaríamos a lo puramente ideal, ya que para la verdadera amplitud de aquella evolución, debe comprender, por lo menos para su integración, siete grados o secciones, nos atenderemos a la Pedagogía moderna que nos dice que, de tres formas distintas pueda hacerse la graduación: de rotación de clases; de rotación por especialización de grados, y, de rotación por especialización de enseñanza; optando con razón por la última, porque así el niño recibiría la enseñanza de cada

materia por conducto de un especialista, siendo indudable que con esto se obtendrían mejores y más rápidos progresos, por la misma razón que en el ramo de la Medicina, por ejemplo, es más razonable que opere con más acierto un oculista, que cualquier otro, ya que en esto posee aptitudes especiales. Pero como aquí nos proponemos desarrollar el caso de graduación entre escuelas monodidácticas, no puede aplicarse otra forma que la primera, o sea, la rotación de clases, que consiste, en que los niños que comienzan con un Maestro en el primer grado, sigan con el mismo en los grados sucesivos. De este modo, ni el maestro ni los niños tienen necesidad de variar de local, ganando con esto a más la educación e instrucción de ellos, pues aquél lleva mucho adelantado al conocer el carácter de cada niño.

¿Que para que haya verdadera graduación se necesita solidaridad y correspondencia en la labor, finalidad en los diferentes grupos que se formen, y esto se conseguiría mejor con una dirección y regencia unipersonal? Ya lo sabemos; pero para ello hacen falta locales ad hoc, en los que se instalaran las salas de clase en forma panóptica, y mientras esto no sea posible, pueden aplicarse el plan y procedimientos de las escuelas monodidácticas, como dejamos expuesto, y siempre resultará más homogénea y provechosa la enseñanza.

Tal es el espíritu del R. D. de 25 de febrero que comentamos. En nombre de nuestro pueblo, llamamos la atención del Sr. Inspector provincial sobre esta tan beneficiosa como obligatoria reforma, del que nos consta su elevada competencia y celo por las

mejoras de enseñanza; de la dormida junta local, para que estas indicaciones legales se lleven a efecto, y que siquiera por distinguirnos algo de una cábila rifeña se preste toda la atención que requiere la enseñanza, el más alto y delicado engranaje social.

Y ya que de esto hablamos, volvemos a insistir sobre una necesidad mucho más perentoria que en nuestro número pasado hicimos indicación. Es vergonzoso, que nuestro pueblo, huérfano no ya de protección, sino lo que aún es más, abandonado, se encuentre sin una Maestra nacional que prodigue la instrucción y educación a tanta niña, contribuyendo a aumentar el crecido número de analfabetos que por desgracia pueblan nuestro país.

Nos sonroja tener que tratar esta materia después de haber hablado de reformas pedagógicas ha tiempo obligadas, cuando se nos puede objetar que esto último debió llenar nuestro artículo todo; pero en el convencimiento de que las dos cuestiones pueden hacerse a la par, esta última, claro es, con la urgente premura que el caso exige, no hemos dudado en exponerlas juntas, con el fin de que al llegar nuestra voz a quienes corresponden se fije la atención en este desamparado rincón español y procedan a la ejecución inmediata de las medidas tan justamente reclamadas. Como tan de conciencia son, particularmente esta última, la Junta local de enseñanza, la provincial y el Sr. Inspector tienen la palabra; sin perjuicio que al no ser ejecutadas con la rapidez que exigen, volvamos a traer a estas columnas la voz clamorosa del pueblo que con sobrada razón y arteficiente como unánimemente protesta.

A V I S O

Por ausencia de nuestro Director, se encarga de la dirección nuestro Redactor-Jefe, D. Fernando Morales Llamas.

El Hombre y la Naturaleza

III

Todo pensamiento, todo juicio que podamos formar de un objeto, tiene que ir precedido de una observación atenta y minuciosa; de las deducciones más o menos amplias que podamos formar de lo sometido a nuestro análisis, sacaremos las conclusiones para emitir nuestro dictamen respecto a la materia en cuestión. Por estas causas y con muy justa razón, a los estudios naturales se les llama de observación.

Si contemplamos cualquier objeto inerte o vivo tratando de inquirir su esencia constitucional, su marcha funcional, en una palabra, su agregado íntimo, observaremos, de deducción en deducción, compenetrándonos con la materia, los caracteres más salientes, las formas más variadas, ese conjunto armónico con que la naturaleza reviste todas sus formaciones, y que como genial artista que al presentar su obra para ser examinada, cuida ultimar a la perfección los detalles más insignificantes. La Naturaleza en su continuo movimiento de creación y descomposición, en la que las fuerzas obran al parecer en desorden y sin obedecer a ley alguna, fabrica con sus procedimientos los más variados productos, dando formas y caracteres distintivos a la materia, asignándole a cada porción de ella propiedades diferenciales que nos sirven para aislarla de su común unidad.

Así vemos al tener en nuestras manos un cristal natural, un diamante, la perfección de sus caras y aristas, y ahondando más en su seno, averiguando de qué clase es la materia que la forma, observaremos que tiene las mismas propiedades que el carbón ordinario, aunque se nos presente de forma tan distinta.

¿Estos cambios, estas transformaciones cómo se efectuaron? No nos es posible determinar con exactitud el momento crítico de formación de éste como de los demás cuerpos; más todos los conocimientos que hoy poseemos, nos permiten reconstruir la síntesis de formación de los cuerpos en estado de cristales.

Sabemos, que fundiendo o disolviendo las sustancias y abandonándolas para que por reposo sus moléculas se orienten alrededor de su núcleo primordial, se forman los poliedros de un modo artificial; no es lógico suponer que los naturales se formaran por el mismo procedimiento?

Teniendo en cuenta que el estado primitivo de la tierra era de incandescencia, todos los cuerpos tenían que

tener la forma flúida; cuando por la irradiación del calor al espacio fueron concretándose, necesariamente sus moléculas tendrían que adoptar la misma posición, se orientarían de la misma forma, que cuando nosotros efectuamos esta operación artificialmente.

Relacionando hechos de esta forma, se ha llegado a acumular en el vasto arsenal de los conocimientos humanos tal serie de ellos, que hoy con justa razón se puede decir que el hombre ha abandonado el papel de mero espectador de la obra natural, desempeñando otro más elevado,—pudiéramos decir—el de creador, preparando casi todos los productos que nos ofrece la Naturaleza, en algunos casos corrigiéndola, superándola en otros.

NICOLAS ABADIA

DE FERIA

—¿De feria? ¿Qué hay de feria?

Estas y parecidas preguntas se oyen constantemente en labios de muchas personas, sin que nadie pueda dar una respuesta cumplida a esa duda general, ya según parece, poco «dudosa».

Seis días faltan para el de la inauguración, y es esta la «santa y pacienzuda» fecha en que nada (según tenemos entendido) se haya hecho.

Es lástima; hondamente lastimoso, que, un pueblo de la importancia del nuestro, por falta de tenaz empeño, no tenga como corresponde a su alcurnia y situación topográfica, la más importante feria de la región.

Por espacio de algunos años se ha venido prestando a este tan beneficioso asunto algún interés. Mas tal vez desesperanzados por los resultados obtenidos, vuelva otra vez la cosa a su cauce de abandono, sin tener en cuenta que, para vencer los moldes de vieja rutina, es necesario algún más esfuerzo y alguna más tenacidad en los propósitos.

¿Que ésto puede obedecer a determinados afectos en la lucha constante de egoismos de querer lo de uno antes que lo casi extraño? Es natural; pero por esa misma razón, los demás, quizá con más derechos, debemos también procurar por nosotros.

Estamos ya en el período de lógica desconfianza, y nada se tiene al parecer proyectado. Los programas de propaganda y festejos, como otras veces ha habido, no se han publicado en esta ocasión, y es todo ésto un claro síntoma de que nada indicará al pueblo que ha llegado para él una de las más beneficiosas fiestas del año, tan razonablemente esperada, ya que en otra época menos llamada a ello, el pueblo satisfizo su siempre deseada expansión.

No obstante lo avanzado de la época, por aquello de «nunca es tarde»..., nos permitimos indicar

al Sr. Alcalde, concedores del buen deseo que siempre lo anima para regocijar su país, que aun es tiempo de poder organizar un corto y divertido programa para entonces.

¿De feria? El Sr. Alcalde nos lo dirá, o más seguramente el tiempo con su lenguaje inequívoco de los hechos.

Sigue tu camino, caminante

Para ella...

Te tengo en mi alma:

En aquella mirada honda y fija, condensaste hasta hacer cristalizar en mi corazón todo el amor vertido por el mundo. Tu escultura griega, grabada quedó en mi retina de audaz visionario del arte...

Fué en un momento de plácida quietud. Besada por un espléndido sol de primavera, en tus rojos labios se dibujaba la sonrisa ideal de la Gioconda; tus pupilas negras de abismo me atrajeron con fuerza irresistible; y en aquella mirada inolvidable, eterna, quedaron totalmente suspensos mis sentidos en éxtasis de alucinación.

Tuve la certeza, porque tus ojos me lo decían, de despertar en ti la pasión amorosa; y sin explicarme el porqué, sentí en aquel momento una sacudida violenta, que hizo vibrar mi alma al percibir la sensación inefable de la caricia infinita de tus ojos de misterio.

Me arrastró a postrame a tus plantas un impulso ciego, fatal, dominador, que como imán de promesas me guiaba, por no supiera yo que caminos equívocos de engaños o de dichas; y sin que pudiera vencer mi voluntad aquella obstinación que empujándome suavemente, iba hacerme caer, tal vez, en el abismo sin fondo de la desventura.

Por mi espíritu, como gama de múltiples colores, en tropie revuelto y confuso, pasaron todas las sensaciones que nos da el amor tanto tiempo soñado, y sentí al despertar del sueño en la quimera y ver el ideal encarnado en la realidad, la alegría de la vida... Fué un nuevo resurgir...

Lentamente, como la nave se aproxima al puerto meciéndose en la tranquila mar, ajena a la conmoción de violentas tempestades, se deslizaba mi vida en un oasis tranquilo de apacible remanso sin sufrir inquietudes en espera de un nuevo ideal de luz y de armonía, que fuera faro de mi anhelar sosegado.

Al encontrarte en mi camino, creí haber llegado al término de mi viaje, y haber penetrado en la ciudad luminosa de tu alma, que con tanto arte supo atraerme y dejar mi corazón preso en sus redes de mallas invisibles, que cual garras de prehensión ferrea, atenazaron mi existencia.

...Mas por fin, aquella pesadilla de ensueño vivido, se desvaneció como blanca y ténue nubecilla que besa el Sol con sus primeros rayos, y conven-

cidos de que todo fué una fugaz ilusión, nos desviamos por distintos caminos, buscando en el olvido el bálsamo que habría de curarnos de aquella desilusión, para que nuevamente pueda brotar en nuestras vidas, otra flor de nuevos perfumes, que ha de deshojarse...

BARCAROLA

DE LA VIDA

Los hombres prácticos

...Y el espíritu se deshace todo entero, al contemplar la crueldad con que el tiempo nos despoja de la esperanza de nuestros más preciados deseos, y las implacables leyes del vivir obtaculizan con tenacidad incansable aquel camino que nuestros pocos años nos presentaron de fácil travesía... Y en el pecho joven de intenciones no adulteradas por la fuerza de las circunstancias ni manchadas por el lodo de la traición, nace un sentimiento de odio que más tarde se traduce en rebeldía, y que después se transforma en pesadillo de experiencia con el que azotamos sobre el yunque de la vida nuestros propios sentimientos, para forjar la llave que ha de abrirnos las puertas del campo de nuestras aspiraciones.

Nuestra impresión de ayer, nos previno para el mañana. Porque nuestra juventud, que todo lo fió a su propio esfuerzo, a su immaculado sentir, comprendió que por encima de la fuerza de la razón, está la razón de la fuerza, muy inhumana, muy bárbara, criminal si queréis, pero que está en vigor dentro de esta sociedad de hombres prácticos, todo egoísmo ilimitado, todo hipocresía despreciable, todo engaño y bajas pasiones.

Y hemos de acomodarnos a modelar nuestros sentimientos a las necesidades de esta sociedad infeccionada e infecciosa.

Es una verdad muy amarga, pero ella es así: El hombre, cuando llega a cierta edad, salvo honrosas excepciones, no siente, piensa: Sus actos todos obedecen al resultado de una reflexión que dura más o menos tiempo, pero no son producto de estados impulsivos del corazón. Y a los que así se conducen, les llamamos prácticos, hombres de experiencia, por cuya circunstancia todo podemos fiar en ellos.

Para algo más que para pensar nos dió Dios esa influencia misteriosa, mediante la cual pensamos y sentimos y queremos. Pero ¡ah! la experiencia enseña el método que debe seguirse para asegurar el triunfo, porque ella va arrancando poco a poco la raíz de los afectos y sentimientos hasta secarlos por entero, para evitar turbaciones al espíritu. Y fijo el hombre en una sola idea, la del propio egoísmo, sin ningún escrúpulo que acallar, puesto que afectos y sentimientos duermen el sueño de la eternidad, camina siempre, y siempre hacia adelante, con el poder que le dió su ciencia; la ciencia de la práctica de la vida y no pára en su camino por nada ni por nadie.

¿El necesitado, el caído? ¡Bonito estaría que socorriera al uno y levantara al otro, para que más tarde pudieran sobreponerse a él, aquellos a quienes hoy atendía! «Quien quita la ocasión, quita el peligro» Unas cuantas frases hipócritas condoliéndose del quebranto de aquellos infelices y adelante, siempre adelante...

Y así ha de ser todo hombre que tiene aspiraciones a subir, y así podemos observar, como el experimentado, el práctico, el que subió ayudado por su experiencia, busca para sus negocios, para sus proyectos o para sus manejos,

hombres «experimentados», como ellos, que no vacilen en poner en práctica cualquier solución que avalora el resultado de la empresa acometida, despreciando los ofrecimientos de la juventud laboriosa e inteligente, porque esta no ha adquirido la práctica de la vida, necesidad a todo hombre de instintos egoístas.

Y los cerebros juveniles llenos de fórmulas matemáticas, de argumentos filosóficos y morales, etcétera, que sienten la idea de la regeneración y alientan en sus ansias de hacer obra nueva, tienen que pensar seriamente en la práctica de la vida, que en todos momentos les recuerdan sus semejantes, para predisponer su corazón al dominio del cerebro, porque así lo exigen las necesidades de la existencia.

Y los espíritus de ideas altamente elvadas, de sentimientos superiores, se obligan a obedecer al cerebro, porque así lo demandan el pan de cada día, la dura vida...

Y así se nutre la sociedad de hombres prácticos, y así van degenerando los sentimientos humanos.

F. RENOVALES.

Divulgación científica

ALGO DE METEOROLOGÍA

No encontraréis en mis escritos nada nuevo que no hayáis oído mil y mil veces repetir: no es tampoco mi propósito al abrir esta sección, el de discutir, o exponer difíciles problemas de intrincados vericuetos que preocupan y vienen preocupando a luminosos cerebros tiempo há; lejos de aquello, es más amplio y más llano el camino que me he impuesto; bien claro lo dice el epígrafe que encabeza: hacer llegar, extender lo más posible, fundamentales conocimientos, que no por su elementalidad son, desgraciadamente, lo suficiente conocidos.

Y así es, que si alguno al pasar la vista por estos renglones encontrara añejas, por bien sabidas, las ideas que en ellos expongo, que ni aún el mérito del engendro propio tienen, pues en muchas de ellas aun se encuentran salpicaduras de sangre del que tuvieron por padre, sepa, que un móvil de honrada ciudadanía es el que a ello me impulsa, contribuir con mi modesto grano de arena a la construcción del hermoso edificio del Progreso y de la Verdad, luz esplendorosa, que saque totalmente de las tinieblas del analfabetismo suicida, a mi querida Patria chica.

Es la Vía-láctea un conglomerado de estrellas, al cual pertenece nuestro Sol, y que si bien éste nos impresiona con tanta viveza por su tamaño, calor y luz, mientras que apenas se distinguen los resplandores de los demás astros que forman esta agrupación, depende de la relativamente pequeña distancia a que el Sol se encuentra de nosotros: treinta y siete millones de leguas, que son recorridos próximamente en ocho minutos. Cuál será la distancia de las demás estrellas, podrá imaginarse calculando que mientras esos 37.000.000 de leguas han sido salvados por la luz a razón de 300 000 kilómetros por segundo en ocho minutos, serían necesarios cuatro años para que llegase a nosotros la luz de la estrella más próxima, y de otras, siglos y siglos.

No me propongo penetrar en esos insondables abismos de la Astronomía, en donde el hombre, sacudiendo el polvo material de su grosera envoltura, vuela con su Dios desde la inmensidad al infinito, no; hoy, vamos a empequeñecernos; vamos a cortar las alas al rudo espíritu, y a quedarnos aquí, en nuestra pequeña tierra...

Hemos dicho que nuestro Globo es

uno de los planetas del sistema solar y por cierto de los más pequeños, pues su circunferencia mayor mide 10.020 leguas, que un tren rápido puede recorrer en un par de semanas. Al centro de la tierra, se podría llegar en ese mismo tren en dos días y medio. Recordaremos, que nuestro Globo tiene dos movimientos; uno de traslación alrededor del Sol, y otro de revolución sobre su eje; el primer recorrido constituye el año, que en nuestro planeta es de 365 días y una fracción próxima de 6 horas, las cuales sumándose en el transcurso de cuatro años forman un día que, agregado al mes de febrero, da un día más para aquel año que llamamos «bisiesto.»

El movimiento de revolución sobre su eje se efectúa en 24 horas, y es lo que constituye el día.

Sabemos que nuestro astro se encuentra achatado por los polos, efecto del movimiento de rotación, y esa forma nos demuestra su origen flúido, pues solamente en este estado pudo experimentar esa transformación.

El movimiento de traslación, se verifica en un plano cuyo centro es el Sol, y como el eje de rotación no es paralelo a este plano, sino que forma un ángulo de unos 23°, la acción de los rayos solares actúan con diversa inclinación sobre la superficie terrestre, constituyendo esta acción el cambio de temperatura y la diferente duración de los días, que es lo que constituye las estaciones.

Mientras que en la zona tórrida, que es el espacio comprendido entre el Ecuador y los Trópicos, la duración de los días es casi invariable de 24 horas, a medida que nos alejamos de ella, aproximándonos a los polos, las variaciones son tan notables, que ya en el círculo polar hay días de 24 horas y noches de la misma duración; en el polo las noches son de seis meses, y un período igual luce el astro radiante sobre su superficie.

La tierra está envuelta por una capa gaseosa que se llama atmósfera, y el estudio de los fenómenos físicos que en su espesor se desarrollan, constituye el objeto de la Meteorología.

(Se continuará)

PHILOS

DE VÉLEZ-BLANCO

La fiesta del Santo Cristo

El pasado martes, tuvo lugar en el vecino pueblo la fiesta anual que con tanto entusiasmo viénesse celebrando desde tiempo inmemorial en honor de su patrono el Sto. Cristo de la Hiedra.

Por la mañana, se celebró con gran solemnidad el ceremonial de oficio, actuando de orador panegirista el joven y conocido presbítero D. José Silva Arjas, el que con gran acierto sostuvo la atención de los oyentes con ánimo sobrecogido por más de cuarenta minutos, mereciendo justos plácemes por su pororación.

También se cumplió la inveterada costumbre de lavar la imagen con vino.

Por la tarde, la banda municipal amenizó la alegría popular con un escogido repertorio.

Y por la noche, con gran afluencia de gentes de los pueblos y lugares cercanos, no obstante el mal tiempo que reinaba, causa ésta que originó el aplazamiento

de quemar el acostumbrado castillo de pólvora la noche de la vispera, se hizo esa noche, aunque también por la misma razón de mal tiempo, se adelantó la hora, efectuándose a las ocho. La banda musical, en los intermedios de la fiesta pirotécnica, alegró la concurrencia con escogidas y bien tocadas piezas; pero más que nada la presencia de las bellas y simpáticas señoritas de esa localidad dieron la nota saliente a aquella noche.

Entre las que podemos recordar figuran: Matilde y Carmen Yerpes Ruzafa, Fidela Motos Torrecillas, Amelia Guirao Gea, Maria Josefa Lanfont, Rosa, Elisa y Josefa Rodríguez Espejo, Carmen Díaz García, Maria Dolores y Anita Gómez, Juanita Bañón, Encarnación y Anita Fernández, Juanita Alvarez y Josefina Bañón; lamentando grandemente no poder enumerarlas todas, por no tener presente en estos momentos, los nombres de tanta bella señorita.

«LA PLAZA!!» Novela original de Antonio Guardiola.—De venta en la Librería de A. Pérez Soriano.

De Interés Local

Otra vez más

Hemos esperado por algún tiempo en pasivo silencio, a que nuestra primera Autoridad local, movida por las públicas indicaciones que en varias ocasiones le tenemos hecha, dictara órdenes conducentes a la corrección de los descarados abusos que significan el tener algunos propietarios sus casas en ruina totalmente desastrosa, no ya tan sólo por lo mal que dice el el estar ocupando los escombros de las caídas casi la totalidad de la vía pública, sino por lo que es aún más lamentable y peligroso, porque en uno de esos parciales y constantes derrumbamientos, puede muy bien hasta matar al confiado transeunte.

El Sr. Alcalde, ignora seguramente el inminente riesgo que estas ruinosas edificaciones son para sus paisanos. Nosotros, que diaria y forzosamente tenemos que verlo, ya que a derecha e izquierda de nuestra redacción tenemos el caso, y para transitar por esta calle es forzoso zigzaguear por estar los escombros como decimos formando una valla de informes trozos desprendidos, invitamos al Sr. Carrasca a darse un paseo por estos barrios, estando seguros que entonces, sin miramientos de ninguna clase, pues se ha de hacer caso omiso de ellos cuando se trata del bien público, ha de obrar con la urgencia y cordura que piden las circunstancias.

No hemos dudado una vez más traer a estas columnas este tan descarado abuso, pues con ello, al par que correspondemos a las razonadas peticiones de estos veci-

nos, es para nosotros un descargue de conciencia, si el día más impensado ocurre alguna lamentable desgracia, tan factible al continuar en el estado actual.

NOTICIAS

Viajeros

Para Almería, Granada y Madrid, han salido nuestros queridos amigos D. Luis García Abadía y D. Nicolás Abadía Corchón, director y rodador de este semanario.—Para Vera, a restablecerse nuestro compañero D. César Jiménez.—Para Almería, D. Benito y D. Pio Navarro.—A Madrid, D. Encarnación Falces e hijos D.ª Antonia y D. Marcos y D. Luis de Gallusoga.—A Granada, D.ª Encarnación Serrabona e hijos y D. José Díaz Pla.—A Bedar, D. Francisco Navarro.—A Ceuta, D. José Morales, y a Fuensanta, las Srtas. Peta y Maria Teresa Cano, D. Pio Guirao, D. Francisco Fernández Cuesta con sus familias, y para Velez-Blanco, D. Bonifacio Pérez Serrabona. Desde unos días se encuentra en esta, la simpática señorita de Velez-Blanco, Isabel Bañón García.

Regresos

Han regresado: del campo, D. Marcos Pérez Cuesta y familia; de Córdoba, D. Antonio López Maestre; de Cuevas, la esposa e hijos de D. Salvador Llamas; de Almería, D. Juan Soriano González; de Murcia, D. Emilio Egea; y de Chirivel, Vicente Reche y familia.

De Exámenes

Han marchado para Granada, D. Juan González García, D. Juan González Alvarez, D. Marcos Cano y D. Domingo Gandia, y para Almería, D. José Abadía Corchón.

De Murcia, han regresado con brillantes notas, Juanita y Augusto Alvarez con su padre D. Mariano.

Enfermos

Lo están, un niño de D. Marcos Pérez, y otro de D. Rafael López, ambos sin gravedad.

Saludo

Hemos tenido el gusto de ser saludados en esta redacción, por nuestro querido amigo de Velez-Blanco, D. Dionisio Fernández Ruzafa.

Anagrama

Número 3

ESTE SEMANARIO TIENDE A ALZAR
LA VISTA.
MARCHA SIN CAMARILLA RANCIA.
SPPZ.

Combinando las letras encerradas en el cuadro que precede, fórmense los nombres y apellidos de tres señoritas de la localidad.

LA EVOLUCIÓN

Semanario. —: Velez-Rubio.

VALE para el concurso de

PASATIEMPOS

Mes de septiembre

SOLUCIONES:

AIN.º 3

Señas:

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO

Trigo fuerte de	59 a 60	reales fanega
Id. canchal de	49 a 50	» »
Cebada.	22 a 24	» »
Centeno	36 a 38	» »
Garbanzos	15 a 16	» arroba
Judías	20 a 22	» »
Aceite	44 a 45	» »
Harina 1.ª	21	» »
Patatas	4 a 5	» »

TIP. LA EVOLUCIÓN



ESTÁ V. A TIEMPO
de elegir una magnífica
GUITARRA
del gran surtido que acaba de recibir JUAN GEA, Calle de Soto, 6.

UN LIBRO INTERESANTE

Turbulencias de una época

POR

A. Chico de Guzmán

Precio: 5 pesetas ejemplar.

AL PUBLICO

Andrés Martínez Tobar,

se ofrece para los siguientes trabajos:

Decoración de habitaciones al óleo y temple. Construcción de Retablos, Tronos, Púlpitos, Imágenes. Lápidas para cementerios y todo lo concerniente a carpintería y ebanistería.

Especialidad en muebles de lujo.

Taller, Calle de Buitragos.

Precios módicos.

DISPONIBLE

COLEGIO DE 2.^A ENSEÑANZA

DE

NTRA. SRA. DEL CARMEN

DE VÉLEZ-RUBIO

Este Colegio, Incorporado al Instituto Provincial, tiene por objeto el estudio de la 2.^a Enseñanza y la preparación a ingresos, reválidas y carreras especiales. :: :: :: :: :: ::

Cuadro de Profesores

Director: D. Benito Navarro Morenc, Lcdo. en Filosofía y Letras

D. VICENTE GOMIS BALANZA Lcdo. en Ciencias	D. RAMÓN GONZÁLEZ PERALES Médico
D. MARCOS PÉREZ DE LA CUESTA Ingeniero de Montes	D. NICOLÁS ABADÍA CORCHÓN Farmacéutico
D. LUIS GARCÍA ABADÍA bogado	D. FERNANDO MORALES LLAMAS Maestro Superior

(A esta lista faltan los nombres de los profesores auxiliares, todos con títulos académicos)

Para más detalles diríjanse a la Dirección: Carrera de S. Francisco, núm. 20.

"El Buen Gusto" CONFETERIA DE
Felipe Moreno Fernández

Elaboración de chocolates a brazo.
Especialidad en LICORES, Tocino del cielo,
Bombones, Caramelos rellenos, Pastillas
de café y leche y otros artículos del ramo.
Objetos para regalos. Juguetes, Cartuchos y Estudios.

VITAL

PODEROSO DESINFECTANTE

Depósito: JUAN SORIANO

:-: **EXITO GRANDIOSO,**
es el alcanzado por la Perfumería Floralia, con sus creaciones:

Jabón, Colonia, Extracto, Polvos,
Flores del Campo

DE VENTA:

JUAN SORIANO

AVISO.—Se alquila un magnífico portal en los bajos de la casa núm. 9 de la Carrera del Mercado.

¡Competencia sin igual!

"EL PENSAMIENTO"

Gran Establecimiento de

Bisutería, Pasamanería, Quincalla, Paquetería,
Coloniales y Ultramarinos.

Calle de Abadía :: Vélez-Rubio